

cincuentenario de la reforma universitaria

JUNTO A LA CLASE OBRERA, NUEVA IDEOLOGIA; NUEVOS OBJETIVOS, PARA EL MOVIMIENTO ESTUDIANTIL

El 15 de este mes se cumplen cincuenta años del estallido de los estudiantes universitarios de la ciudad de Córdoba que dio lugar al movimiento conocido como la Reforma Universitaria. Durante estos cincuenta años la Reforma Universitaria se expandió como reguero de pólvora por todas las aulas universitarias de nuestro continente creando poderosos movimientos estudiantiles; a la sombra de sus postulados nacieron y crecieron grandes movimientos políticos que abarcaron todo el largo y ancho de la América subyugada. De su programa, del movimiento estudiantil por este generado, de los movimientos políticos que de él se alimentaron, surgieron líderes políticos que tuvieron sobre sus espaldas y en el poder la responsabilidad de sacar a nuestros pueblos del atraso y la miseria, la dominación y la explotación; cincuenta años durante los cuales se pusieron a prueba su programa y sus principios mínimos.

Pero, estos cincuenta años nos dicen también que esos poderosos movimientos estudiantiles supieron no sólo de grandes batallas, sino de páginas negras en las cuales las masas obreras, campesinas y populares de América tuvieron como principales enemigos reales a los estudiantes reformistas; esos cincuenta años nos muestran que esos grandes movimientos políticos no sólo no subsanaron uno sólo de los padecimientos populares sino que fueron eficaces colaboradores de los opresores y terminaron ignorados y repudiados por las masas a tal punto que hoy día no queda otra cosa que cadavéricas muestras militando en el campo de la burguesía; estos cincuenta años nos muestran a esos líderes políticos en el papel de capataces del imperialismo y socios de las oligarquías nativas; esos cincuenta años nos muestran -por oposición- otro tipo de líderes, otro tipo de programas, otro tipo de objetivos a los enunciados en 1918: el Che, la liberación nacional y social, la construcción del socialismo.

Qué es lo que explica que en nombre de la Reforma Universitaria, se dieran hechos tan opuestos? Qué es lo que explica que "no hay reforma sin revolución social"?

QUE FUE EN REALIDAD LA REFORMA UNIVERSITARIA

La Reforma Universitaria fue un movimiento estrictamente estudiantil que tenía por objeto la transformación de la Universidad. Fue un movimiento progresivo en tanto que se proponía arremeter con las concepciones reaccionarias que imperaban en la Universidad de entonces, liquidar a los cuerpos profesoriales asentados en la adulación al régimen y el culto al oscurantismo, terminar con la falacia de la "autoridad" y la "disciplina" como

forma de vida y coacción, acabar con la idea aristocratizante y autocrática de gobierno de casas universitarias, derribar el paternalismo profesoral, y reconocer como únicos méritos la labor creadora y el espíritu docente en lugar del título o diploma de los profesores, imponen la verdad científica antes que el dogma, las ideas liberales frente a las clericales.

Fue progresivo en tanto empalmó con la ola de movilizaciones populares que sacudió al mundo al finalizar la primera guerra mundial, y que tuvo como mayor y más lograda concreción la gloriosa Revolución Rusa de 1917. Fue reaccionaria en tanto se propuso como límites los propios de las Universidades, y sus aspiraciones sociales no pasaban de las modificaciones que se propugnaban para las mismas. En momentos en que los obreros y campesinos rusos se proponían tomar el poder para hacer dar a la historia su mayor y más grandioso salto, en momentos que se planteaba la revolución alemana, en momentos que los países europeos en general se encontraban sacudidos por las luchas entre las fuerzas revolucionarias y las del fascismo, en sus diversas formas, los estudiantes universitarios de Córdoba primero, y del resto del país después, no se animaron a pegar el salto hacia la clase obrera argentina, hacia los demás sectores explotados; las movilizaciones que realizaron los estudiantes argentinos de junio de 1918 en nombre de la Reforma Universitaria, y que empalmaron con huelgas del proletariado de entonces, se esfumaron ante la más grande lucha de la clase obrera argentina: la semana trágica de enero de 1919, durante la cual el movimiento estudiantil sirvió los planes del gobierno de Irigoyen.

"Hombres de una república libre acabamos de romper la última cadena que, en pleno siglo veinte, nos ataba a la antigua dominación monárquica y monástica", comienza el manifiesto liminar de la Reforma Universitaria, y que tenía por título: LA JUVENTUD ARGENTINA DE CORDOBA A LOS HOMBRES LIBRES DE SUDAMERICA. El espíritu que denunciaba este encabezamiento nos dice bien a las claras cuales eran los sentimientos ideológicos de la juventud universitaria de 1918. La lectura acabada y detallada de todo el manifiesto no ofrece otras aristas que las que estamos afirmando. Algunos párrafos en aparente contradicción con lo que decimos no lo son en realidad. Manifiestar, por ejemplo, "...los dolores que quedan son las libertades que faltan..." o "...Las universidades han llegado a ser así el fiel reflejo de estas sociedades decadentes, que se empeñan en ofrecer el triste espectáculo de una inmovilidad senil...", no niega que, su punto de mira, su idea fija, es querer reformar la universi-

dad para recién después a partir de ella, reformar la sociedad. Por eso sus proposiciones no se extienden a la sociedad; no se proponen transformarla, porque no ven en la estructura social el origen de los males universitarios; no es casual que no distinguieran qué sectores sociales necesitaban como aliados en su lucha y que por lo mismo vieran en los graduados a los representantes del medio social en el gobierno universitario, tomando el medio social como un todo indiferenciado al cual el profesional universitario -por su condición de tal- podía abarcar, comprender, criticar y de ese modo ayudar, desde la universidad, a modificar.

Las metas propuestas por los reformistas del 18 no eran incorrectas; eran insuficientes, y por lo mismo -para poder ser llevadas a cabo- exigían encuadrarlas desde otra perspectiva. Es por eso que bajo el mismo rótulo -reformistas- se jugaran distintos y opuestos papeles. Los estudiantes argentinos estuvieron a contrapelo de la historia en varias oportunidades de las cuales las más notorias fueron la ya dicha semana trágica a la que hay que agregar el golpe de estado de septiembre de 1930, su destacado papel a favor de la Unión Democrática en 1945, su carácter de punta de lanza en la "revolución libertadora", etc. También jugaron papeles de envergadura como las jornadas de 1958 contra la ley frondicista a favor de las universidades privadas (aunque fueron inconsecuentes dado que no tuvieron otros objetivos que los definidos y no supieron unir su lucha a la de la clase obrera que peleaba contra el mismo gobierno que la quería explotar aún más al mismo tiempo que vender el país al imperialismo), o cuando en los últimos tiempos organizó movilizaciones a favor del pueblo cubano (cuando la invasión de los gusanos), o de los dominicanos (cuando el desembarco de los "marines"), o de los vietnamitas, o contra la presente dictadura y las luchas actuales. Pero todas estas actividades tienen poco que ver con los marcos de la Reforma Universitaria y se hallan engarzadas en las luchas generales del pueblo y la clase obrera contra el imperialismo yanqui y sus aliados "nacionales".

Las contradicciones anotadas, tienen que ver con un fenómeno ideológico que es necesario hacer notar porque hacia él debemos ir de manera totalmente conciente: en aquellas oportunidades en que se encararon luchas contra el régimen y a favor del pueblo, la ideología reformista dio paso a concepciones de mayor valía, de avanzada, sepultando al mismo tiempo a los reformistas típicos cuyos últimos exponentes podemos encontrar en el radicalismo, de quien ya sabemos qué es lo que nos puede dar. De lo que se trata es de sentar las bases para una nueva ideología

-revolucionaria- para que los estudiantes la hagan suya, la pongan en práctica, junto a la clase obrera, para acabar con el capitalismo, con nuestra condición de semi-colonia de los yanquis, y para imponer una sociedad justa sin explotados, sin injusticias, sin hambre, sin analfabetismo, sin enfermedades, sin problemas de vivienda, etc.

QUE UNIVERSIDAD TENEMOS EN ESTE CINCUENTENARIO

Cincuenta años de vida tiene la Reforma Universitaria y en la universidad argentina nos encontramos con que las tareas más minúsculas que se plantearon los estudiantes de 1918 están por realizarse. El advenimiento de la Dictadura Militar y su secuela -la intervención a las universidades nacionales- nos plantea un panorama similar al de entonces si bien encontramos algunas diferencias de gran importancia.

Los estudiantes universitarios argentinos de 1968 deben encarar las luchas por objetivos tales como: la democracia, la libertad de agremiación, de expresión, ideológica; el derecho a estudiar; la eliminación de las discriminaciones; la gratuidad de la enseñanza; la participación en el gobierno universitario; etc. Algunas de estas conquistas fueron parcialmente logradas a lo largo de años de lucha pero la subsistencia del régimen capitalista las hacía endeables tal como se comprobó una vez instaurado el onganato.

Al igual que en 1918 deben pelear a brazo partido contra los mediocres, los vividores del presupuesto universitario, los cobardes y acomodaticios que acatan sumisa y mansamente cada una de las provocaciones de la Dictadura. Los profesores de hoy día no son como entonces, en su inmensa mayoría, los representantes del clericalismo; no son los negadores de las verdades científicas. Son en cambio, los representantes de los monopolios, de las grandes empresas, de los sanatorios y policlínicos privados, de los grandes estudios jurídicos o de arquitectura, miembros de directorio, ejecutivos, integrantes de la burocracia de los ministerios y oficinas del gobierno, agentes de las Foundations, ideólogos de la libre-empresa y del mundo occidental y cristiano, y cuando no son nada de todo esto, son los peleles, los títeres de todos y cada uno de los designios del gobierno. Si bien ya no se niega la ciencia se la instrumentaliza, se la mutila o se la idealiza transformándola en factotum de la humanidad. El cientificismo -en sus distintas variantes- es la nueva ideología de los "científicos", meros copladores de métodos, recitadores de todas las "novedades", especuladores de la "investigación".

La mayoría de las conquistas que se propusieron los estudiantes cordobeses siguen siendo necesarias, pero hoy con toda claridad se ve que es totalmente imposible lograr nada estable, si no es a condición de luchar contra los detentadores del poder político y poner al Estado al servicio de las clases y

sectores de clase que quieren realmente modernizar el país, desarrollarlo, independizarlo: es decir al servicio de la clase obrera y demás sectores populares. Hoy se ve con total claridad que las limitaciones ideológicas y programáticas de la Reforma Universitaria constituyen un vacío que si no es llenado por concepciones ant imperialistas y revolucionarias, el movimiento estudiantil corre el peligro de jugar una vez más el papel de la historia, aunque en esta oportunidad sea pasivamente: por no elevarse a un programa, una práctica y una ideología socialista.

EL PUNTO NUMERO UNO: ROMPER EL SEMICOLONIAJE

De las consideraciones anteriores se deduce con muy poco esfuerzo que es lo que debemos hacer: luchar contra el régimen, contra el imperialismo, y por la toma del poder político por la clase obrera y el pueblo. Pero lograr esto nos plantea en primer lugar definir con precisión contra quienes estamos luchando o debemos encarar la lucha.

Cuando subió el onganato a través del golpe de estado del 28 de junio de 1966, amplios sectores del pueblo creían que el nuevo gobierno atendería sus intereses. El movimiento estudiantil no fue ajeno a esto que se dio en llamar "expectativa esperanzada". A dos años de entonces ya no quedaban dudas de que la "expectativa esperanzada" fue un espejismo.

No sólo la intervención a las universidades sirvió para arribar a esa conclusión. La liquidación de las cooperativas, el congelamiento de los salarios, la desocupación creciente, el atropello a las conquistas sindicales, la monopolización de la economía, la ley de alquileres, la nueva ley que regía la actividad farmacéutica, la impunidad con que actúa la policía, la supeditación al aparato militar del imperialismo para América Latina (Junta Interamericana de Defensa); las leyes represivas (anticomunista, de seguridad del estado, de defensa civil, etc); la transformación de las provincias de Tucumán y Chaco en campos de miseria y desocupación; las intervenciones a los organismos sindicales, etc.

Esta somera descripción de los hechos realizados por el gobierno ubican de manera clara a la clase obrera y al pueblo en el enfrentamiento con el gobierno: nunca gobierno alguno fue tan repudiado y odiado como éste que surgió con el visto bueno de la mayoría de la población. Hoy sólo es apoyado por las fuerzas represivas, los monopolios y la burguesía proimperialista. Si alguna ventaja tiene este gobierno, ella es el haber servido para que el conjunto del pueblo saque experiencia del papel del estado en manos de los monopolios; y de la necesidad de reemplazarlo por un tipo de estado que sirva a la clase obrera y al pueblo.

El hecho de que este gobierno subiera con la expectativa "esperanzada" del pueblo, nos dice de la confianza de éste en la posibilidad de salida para los problemas del país y el pueblo dentro de los marcos del régimen capitalista. También el movimiento estudiantil creía entonces, y cree en la actualidad, que no es necesario liquidar el sistema para resolver todos los problemas que tenemos. Esto nos plantea como necesidad fundamental una conciencia de que sólo con la liquidación del capitalismo y la instauración del socialismo se acabarán las miserias, explotaciones y vejaciones. En este sentido el movimiento estudiantil debe jugar un papel de primera importancia.

Todas las masas oprimidas del mundo tienen en el heroico ejemplo del pueblo vietnamita, y en la determinación de "Patria o muerte, venceremos" del pueblo cubano, el norte y la guía. Los estudiantes de todo el mundo (como lo indican los recientes hechos de Francia) tienen por meta la liquidación del sistema capitalista e imperialista; no se proponen cambiar un gobierno de un sector de la burguesía por otro sector burgués; se proponen la instauración del régimen socialista, donde haya libertad, de la independencia, de la justicia. En nuestro país hace falta una nueva rebelión de los universitarios que a diferencia de la ocurrida en el '18, debe preocuparse como necesidad fundamental, de primer orden, de hacer estallar el régimen en mil pedazos, para construir sobre sus restos la sociedad luminosa en la que el trabajo humano sea la labor creadora y no una cruel necesidad para la mínima subsistencia biológica; en la que no haya explotación del hombre por el hombre; en la que no existan privilegios y clases sociales privilegiadas.

Esta rebelión que hace falta en nuestro país, debe dar lugar a un Nuevo Manifiesto Liminar que oriente y organice a los estudiantes para conseguir un gobierno revolucionario obrero y popular, que expropié a los monopolios; que acabe con la gran propiedad; que ponga en manos del Estado Revolucionario las finanzas, el comercio exterior, el comercio mayorista, los recursos naturales y su explotación; distribución e industrialización; que realice la reforma agraria, que rompa todos los tratados políticos, militares y económicos que nos atan al imperialismo; que anule todas las leyes represivas; que estructure al país sobre bases democráticas revolucionarias; que haga la reforma urbana; que socialice la educación y la medicina; que organice el ejército popular revolucionario.

En el cincuenta aniversario de la Reforma Universitaria, ésta debe ser la consigna de los estudiantes: CONTRA LA DICTADURA DE LOS MONOPOLIOS, LAS FUERZAS ARMADAS, EL IMPERIALISMO Y LA GRAN BURGUESÍA. POR UN GOBIERNO REVOLUCIONARIO OBRERO Y POPULAR.

Para sumarse a la lucha por estos objetivos, el PRT convoca al estudiantado argentino y especialmente a su vanguardia consciente, a la movilización y paro del próximo día 14.

PARTIDO REVOLUCIONARIO DE LOS TRABAJADORES

P.R.T.

LEA "EL COMBATIENTE"